



CIUDAD DEL VATICANO, viernes, 13 de marzo de 2009 (ZENIT.org).- Un seminario de obispos en representación de 82 países del mundo ha concluido este viernes comenzando el proceso de redacción de un documento de la Santa Sede que actualizará la pastoral de la Iglesia en el campo de la comunicación.

Ha sido la conclusión más importante del seminario convocado esta semana por el Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales con el lema: "Nuove prospettive per la comunicazione ecclesiale".

La iniciativa, que recibió el apoyo del cardenal Tarcisio Bertone, secretario de Estado, en su intervención de clausura, tiene lugar al día siguiente de que Benedicto XVI en la carta que ha escrito para explicar los motivos de la revocación de la excomunión a cuatro obispos lefebvristas, reconociera que la Santa Sede debe comprender la nueva importancia que ha asumido Internet.

Refiriéndose al escándalo provocado por el obispo Richard Williamson, que negó el Holocausto, el Papa escribe: "Me han dicho que seguir con atención las noticias accesibles por Internet habría dado la posibilidad de conocer tempestivamente el problema. De ello saco la lección de que, en el futuro, en la Santa Sede deberemos prestar más atención a esta fuente de noticias".

El cardenal Bertone reconoció ante los obispos que un nuevo documento de orientación pastoral para el compromiso comunicativo de la Iglesia es necesario, pues el último documento de estas características, "Aetatis novae", fue emanado por el Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales el 22 de febrero de 1992.

"Los diecisiete años transcurridos", dijo, "representan un larguísimo paréntesis para los ritmos de desarrollo y de crecimiento de los medios de comunicación; es el período en el que han madurado una serie de pequeñas y grandes revoluciones que, como una corriente continua, han transformado radicalmente el panorama preexistente".

El purpurado recordó que en el mensaje final del Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios, celebrado en octubre en el Vaticano, se subraya que "la voz de la Palabra divina tiene que resonar también a través de la radio, las arterias informáticas de Internet, los canales de difusión virtual en línea, los CD's, los DVD's, los podcasts, etc.; debe aparecer en las pantallas de televisión y de cine, en la prensa, en los acontecimientos culturales y sociales".

En la última sesión del seminario, los grupos de trabajo de los obispos presentaron propuestas para la redacción del borrador del futuro documento.

El arzobispo Claudio Maria Celli, presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, reveló a los obispos que el Consejo comenzará ahora la redacción de estas propuestas para presentar un primer borrador en la segunda mitad de octubre a los miembros (cardenales, obispos...) y consultores de ese dicasterio vaticano, reunidos en plenaria.

Monseñor Paul Tighe, secretario del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, reveló que será un "documento vivo, adaptado al hoy pero con la mirada ya dirigida al futuro". Incluso en su redacción, a distancia entre los obispos participantes en el encuentro, se piensa en la utilización de las nuevas tecnologías para que sea colaborativo.

Tanto los obispos, como los representantes del Consejo, consideran que este documento debe contar con la contribución de jóvenes, los "nativos digitales" (es decir, los que se han educado ya con las nuevas tecnologías de las comunicación).

Por este motivo, en este seminario de obispos han participado algunos jóvenes que están realizando su doctorado en comunicación en universidades pontificias de Roma.